

CUANDO HACES LO QUE MI PADRE ES, ENTONCES ESTÁS CON ÉL Y ERES TÚ ÉL, ÉL ESTÁ EN TI Y TÚ EN ÉL, COMO YO OS DIJE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

email: laverdadkelibera@gmail.com

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 31 de marzo de 2024
Canal: José Luis Sánchez Acosta

PORQUE MI PADRE QUE ES TU PADRE, NO ESTÁ LEJOS, NO ESTÁ LEJOS DE TI, PORQUE ES DE VOSOTROS LA LEJANÍA, ES DE VOSOTROS LA DISTANCIA, CUANDO HACES LO QUE ÉL ES, ENTONCES ESTÁS CON ÉL Y ERES TÚ ÉL, ÉL ESTÁ EN TI Y TÚ EN ÉL, COMO YO OS LO DIJE.

[20240331] Amados hermanos míos, como siempre he venido a ti, he venido a vosotros, hermanos, a darte este manjar divino, a darte de esta bebida divina que todo aquel que la bebiere no tendrá sed jamás y todo aquel que comiere de este pan que Yo Soy no tendrá hambre jamás y ha logrado entrar a la vida eterna, ha logrado entender la vida eterna. Porque es tiempo que vosotros te conozcas, que te sientas, que te aceptes, acéptense, mis bien amados, para que tengas la fe absoluta, para que tengas la fe hacia tu cuerpo y hacia todas las cosas, a todo vuestro juego en esta vida.

Amados míos, es necesario que vosotros se conozcan, se acepten que hoy mismo, hoy vosotros puedas florecer como florecen las flores en vuestro jardín, en el campo, hoy puedas dar fruto como ves en vuestros campos. Hermanos, esto os digo a vosotros, os digo a vosotros esto, porque estás en este cuerpo donde hoy les encuentro. Amados hermanos míos, pero reconóctete, reconózcense que no tan solo hoy he venido contigo, que he estado por siempre con vosotros, he estado Yo en todos vuestros temas que vosotros habéis hecho, he estado Yo desde siempre contigo. Porque, de cierto les digo, esta no es la primera vez que te veo, ni vosotros la primera vez que me sientes y que sabes que Yo he estado contigo, no, mis bien amados, vosotros son etenos también, lo único que ha sucedido en vosotros es que olvidaste lo sagrado que eres, olvidaste todo de ti mismo y así has venido viviendo en esta tierra y has venido como en un sueño.

Se desconocieron por completo, olvidaste de que son vosotros los SERES en esta tierra, vosotros hiciste el lado opuesto de vuestras vidas, pues he aquí el mundo del entendimiento, **mientras que el hombre, vosotros no entiendas esto, no te comprendas tal y cual eres, entonces pasarán miles de años más y no podrás entenderte y no podrás comprender la vida**, porque de cierto les digo, nada de afuera, nada de lo que vos has hecho es eterno, porque vosotros como SER siempre rectificas y siempre rectificarás, porque es el paso de conocerte como el creador de tus formas.

Amados míos, Yo os les invito a que entres, a que te sumerjas a ti mismo, en ti mismo y logres un darte cuenta que tú has sido todo, que tú eres todo, que tú serás todo y entonces sabrás vosotros que estáis viviendo aquí en este mundo y sabrás que eres eterno y sabrás que has hecho todas las cosas mundanales, todas las cosas mundanales han salido de ti. Todo lo mundanal es tuyo y tienes el compromiso amoroso de comprobarte a ti mismo que vos eres todo, que vos eres el creador de ti mismo. Porque vosotros, la criatura humana, ha vivido en esta tierra, porque ha sido la tierra prometida para vosotros y la has usado y hoy la están usando.

Hermanos míos, pues todo lo que acontece es de vosotros, solo que te haces incrédulo porque no has comprendido que tú mismo lo has hecho de tiempo en tiempo, no has entendido que tú mismo eres

el creador de aquello, que tienes muchas vidas aquí, que has existido por siempre. Hermanos, pues entonces les digo, surjan de nuevo, sean nuevos, surjan dentro de los muertos porque todos están muertos, todos están muertos en la tierra, no me refiero a un cuerpo, me refiero a la ignorancia de cada SER, porque la ignorancia hace a la oscuridad, hace lo muerto, es tiempo que vosotros salgáis, resurjáis dentro de los muertos y comiencéis a vivir la vida eterna. Hermanos míos, entonces cuando reconozcas esto has vuelto a Dios, has vuelto al Creador, has vuelto a ti mismo, porque buscar a Dios es el error más grande de todas las criaturas, buscarlo, desde siempre han usado esa palabra y se han lanzado a buscarlo en doquier, ¿y quién lo ha visto?, ¿quién ha platicado con Él, mis bien amados, aquí en la tierra? **Porque mi Padre que es tu Padre, no está lejos, no está lejos en ti, porque es de vosotros la lejanía, es de vosotros la distancia, cuando haces lo que Él es, entonces estás con Él y eres tú Él, Él está en ti y tú en Él, como Yo os lo dije.**

Hermanos amados, pues debes de importarte, porque vosotros decís estar conmigo, pero la ignorancia, la oscuridad te tiene atrapado, les tienen atrapados, mis bien amados, porque te engañas a ti mismo. Hermanos míos, vosotros tenéis que entenderte, tenéis que darte cuenta de ti mismo, tenéis que distinguir como distingues la tierra, lo salado y lo simple, entre la noche y el día, sí, mis bien amados. Vosotros tenéis que darte cuenta de ti mismo y debes saber de ti mismo si has estado conmigo, debes darte cuenta, porque no es la palabra que sale de tu boca, no es la pronunciación como todos pronuncian el amor, la paz, la bendición, vosotros lo pronuncias. No llevas contigo la realización, porque vosotros no amáis, porque no perdonáis; porque eres bullicio, no eres paz; porque no eres justicia, eres injusticia; porque no eres verdad, eres mentira; eres la verdad hablando, como eres vosotros esa es la verdad, eso eres vosotros mismos, hermanos.

Entonces Yo os les digo, vuelvan a ti mismo, vuelvan a sí mismos, hermanos, pénsense en la balanza dónde han estado más, en dónde han pesado más y han pesado menos, dense cuenta para que vosotros entonces de tu corazón, de tu alma os manifestes lo que eres. Pero como hoy te has portado conmigo ante esta humanidad, vosotros han hecho la noche, el día, no me refiero a la noche de este mundo, de esta tierra, ni al día de esta tierra, me refiero a la ignorancia y a la verdad, a la luz. Y vosotros, mis bien amados, han hecho todo y **te has querido ocultar de M y nunca lo has hecho, nunca, mis bien amados, nunca se han ocultado de Mí porque Yo no estoy por fuera de ti, Yo no he estado fuera de ti, sino he estado dentro de ti mismo, vosotros como SERES ahí he estado Yo, ahí me he encontrado Yo contigo y vosotros os vivís con el engaño a ti mismo.**

Hermanos, es tiempo que vosotros reacciones a ti mismo y te puedas lanzar y puedas hacer lo que vos te corresponde para prueba de ti mismo. Hermanos, he aquí, hoy es el día si así lo desean todos, hoy es la hora de levantarse, de salir dentro de los muertos y hacer con toda conciencia vuestro propio juego en la vida ya que no te conoces, ya que has andado y has obedecido solamente a tu mundo, a tu ladró adverso, a ese lado que vosotros habéis hecho con fuerzas también, porque vosotros lo hacéis, porque todo lo que hacéis es convertible para ti, se convierte lo que quieres. Porque nada, nadie les ha dado nada, les ha mandado nada para vosotros, nadie, vosotros lo han hecho todo con tu alma, con tu conciencia y con tu mente y así has ensuciado tu templo que es este cuerpo, porque este cuerpo es tu templo, es tu casa, es vuestro aposento, este cuerpo es tuyo y lo tienes como vives, porque vuestro cuerpo reacciona a como seas, a como vosotros seas en tu alma.

Hermanos, y todas las enfermedades que hay por haber aquí en la tierra es de acuerdo a vuestros sentimientos de cada uno de vosotros, hermanos, de cada uno de mi amada humanidad que se encuentra aquí en la tierra, como también de todos vuestros hermanos que han partido, que han dejado un cuerpo, como eternos que son siguen viviendo y siguen viviendo como han sido y de ellos depende otra calidad de vida en sí mismos. Hermanos, vosotros también así lo has hecho y así lo están haciendo. ¿Hermanos, pues qué esperan?, ¿qué esperan vosotros? Si en vosotros está la vida y está la muerte, si de vosotros depende todo. He aquí pues, trabajen para sí mismos, comiencen a hacerlo.

Calmaos pues, calmaos vosotros, vosotros que me escucháis cálmense, si has venido a buscar una solución a vuestra mente, a vuestra alma, a vosotros, pues estate atento a tus reacciones, a cómo estás manejando las cosas, cómo te estás manejando aquí mismo, porque una sanidad viene del espíritu, viene de vosotros a tu cuerpo, **tu cuerpo no es el fabricante de sufrimientos, eres tú mismo que estás**

aquí, tu cuerpo solo manifiesta como tú eres y manifiesta cada una de las formas que has vivido durante este tiempo, así manifiesta vuestro cuerpo todo y vosotros desesperadamente buscas por fuera una sanidad. Y Yo os les digo, hoy sanen a sí mismos, sanen tu cuerpo, deja que tu cuerpo esté sano, esté en paz, deja que tu cuerpo esté en reposo, deja que tu cuerpo esté relajado, relájalo, mis bien amados, porque no es tu cuerpo, te digo, el que hace las cosas, son vosotros mismos como SERES, como hijos de Dios. Hermanos, esto os lo digo porque ya que vosotros buscas desesperadamente una sanidad física y que no la encuentras, que no hay una solución para vosotros.

En verdad Yo les digo, no ha habido consuelo en la tierra que venga de afuera para vosotros los hombres, las criaturas, todo desciende desde lo más interno de ti como SER que eres a tu cuerpo y lo que quiera manifestar, siempre hay sido así. Amados hermanos, date la oportunidad, date esa oportunidad divina para reconocerte, para reconocer que son vosotros los que han emanado las enfermedades o las felicidades, son vosotros mismos que las has plasmado en vuestro cuerpo y que en vuestro cuerpo solamente va a tener la reacción que vosotros tengas como SER. Hermanos, escúchenme porque a eso vengo a darles, a entregarles esta enseñanza, pero esta enseñanza no es de aceptarla de palabras, con tus oídos, es realizarla, porque ahí está tu comprobación de ti mismo, ahí está la blancura por verse.

Entonces relájense bien y déjenme, déjenme que Yo pueda ayudarles, déjenme que Yo pueda ayudarles hasta que vosotros entiendas cómo es tu propia mecánica en este cuerpo, en esta tierra y con tus hermanos, sí, hermanos. Porque respeta a mis hermanos, son tus hermanos, respétalos, déjalos jugar donde estén jugando, déjalos y sigue tu camino al desertar y despierten, mis bien amados. Siéntanse pues, siéntanse que la luz divina ha llegado a vosotros, que la paz divina ha llegado a vosotros; ahora vosotros tienes que sacar tu paz, que es sacar tu amor, que es sacar tu justicia, vosotros también lo tenéis que hacer porque esta es la Ley Divina para que vosotros te conviertas en un SER divino, en un SER Magnífico.

Hermanos míos, es pues como Yo les digo, dense este momento, si estás aquí, si has llegado hasta aquí aprovecha tu momento, pues estás en esta Escuela, en esta Escuela luminosa, en esta Escuela de este carácter espiritual, divino, si has venido a buscar esto, tómalo, tómalo, mis bien amados, Yo vengo a darles de comer y de beber, vengo Yo a atenderles a vosotros y vengo a bajarles de donde han estado, de esos estados que han estado como en nubes, solo viajando. Hermanos, convénzanse que vosotros tienes el poder, que tienes la luz, que tienes la fuerza para poder revertir todo lo que vosotros deseen. Hermanos míos, Es tiempo que vosotros den su luz, hagas lo que tengas que hacer, vivas en vuestro cuerpo feliz, orgullosamente vivas en vuestro cuerpo, vivas esos tiempos tan divinos, haz, hazlos divinos vosotros, háganlo divino, mis bien amados.

Porque las cosas de afuera son oscuras, todo es incierto, todo lo que veas, todo lo que oigas, todo lo que huelas es pasajero, es incierto, porque eso es materia, eso es lo que vos has formado, esos son tus hechos y de vosotros os corresponde darle paso a una vida de renovación, de cambio y haz que se viva esa transición divina para vosotros. Hermanos míos, pero convénzanse, porque es necesario convencerse a sí mismos, es necesario encontrarse a sí mismos, es necesario volver a Dios, no es un ir a Dios, es un volver a Dios y Dios es lo perfecto, es lo sublime, es lo eterno, es el poder, es la gracia y si vosotros estás con esto, estás en Dios y Dios está en ti y Dios eres tú mismo, mis bien amados. Entonces regresa a Dios, porque vosotros están dispersos, porque vosotros están fuera de la Ley, porque has hecho todo lo contrario a lo divino, porque has hecho estas leyes físicas, materiales, mundanales y a estas leyes les has puesto, las has puesto delante de ti como verdad y son ilusorias.

Hermanos, cuándo pues habrás de entenderte, ya es hora, es el momento. He aquí os digo, compórtense, compórtense, en verdad os les digo, aquieten, aquíétense aquí en vuestra mente, en vuestra conciencia por unos segundos y solamente di lo que quieres, di tu deseo interno, saca tu deseo y tráelo a tu cuerpo, sí, mis bien amados, háganlo, porque es necesario para que vosotros des voces de ello, como daban voces en aquellos tiempos muchos espíritus y muchos de vuestros hermanos que sanaron, que lograron sanar, que lograron encontrarse y lograron vivir una vida feliz, lograron empatizar con su cuerpo mismo.

Hermanos míos, porque vosotros tienes que saber que son SERES vosotros, vosotros son SERES como Yo mismo lo Soy, vosotros lo eres, son SERES que has venido durante tantos tiempos, has venido, has estado aquí en la tierra y has hecho tantas cosas y como os te he dicho duermes, os ha parecido un sueño vuestra vida misma y se han perdido de vista y han comenzado las divisiones en la tierra. Pero os digo, es por incomprensión, es por una ignorancia que de sí mismo os ha salido, porque vosotros le has dado vida a la prepotencia, al odio, a la discordia, a la injusticia, vosotros le has dado paso a eso y eso os ha hecho todo lo que ves, todo lo que no ves, todas las cosas que están contigo. Amados míos, pues es tiempo que cada uno de vosotros pueda encontrarse a sí mismo.

Hermanos, solo créanse, solo crean, Dios el Creador es el hacedor de todas las cosas, hermanos, pero en cada cosa es especial, el mundo de los árboles, de las plantas, de los bosques, el mundo de la tierra, el mundo de los astros, en todo es especial, en ti especial, eso es lo que debes comprender. Como ves el árbol surge de la tierra y va creciendo poco a poco y llega a ser grande, llega a dar sus ramas, sus hojas, llega a florecer, llega a dar su fruto, llegan a ser maduros sus frutos, ellos están en su vida como son. Pero vosotros también, también eres un SER y eres eterno, lo que no es eterno en ti son tus hechos, es todo lo que has hecho, porque esos vosotros mismos eres su creador y tienes que darle cambio para comprobación de que vos eres el poder, el creador de tus formas.

Amados míos, pues hoy aquí mismo vosotros tienes que comprobar que eres el SER, que has sido y que eres hoy y que tienes el poder para poder cambiar hoy mismo, ser nuevo y ser un SER extraordinario. Háganlo pues, ¿quién os te detiene?, ¿quién os les detiene, mis bien amados? Practica tu propia libertad, vosotros han huido tanto de eso que es lo perdido que estás, pero en vosotros nadie podrá, nadie ha podido evitar tu libertad, tu amor, tu perdón, tu luz, tu sabiduría, nadie, eres tú mismo el que has cambiado, eres tú mismo el que decides por tus cosas, por tus deseos y se juntan entre sí. Es pues que así eres aquí en este cuerpo, son así en este cuerpo, vosotros también, vosotros son los que lo han enfermado a tu cuerpo, no es tu cuerpo el que te ha enfermado, son vosotros el que has enfermado a vuestro cuerpo. Hermanos, son vosotros los que tienes a tu cuerpo como lo tengas, como lo estés viviendo en este momento, por eso les mando a quietarse, por eso les mando a relajarse, por eso les mando a estar muy bien ya que vosotros has venido aquí a estar conmigo, a convivir conmigo estos momentos, pues llévense, llévense con vosotros este regalo que Yo os doy a cada uno de vosotros.

Aquí tienes la paz, aquí tienes el amor, aquí tienes la justicia, aquí tienes el perdón, aquí tienes la luz, aquí tienes todo, llévense todo, porque allí donde andan a cada paso que dan sobre esta tierra hace falta todo esto, allí en vuestros hogares hace falta la luz, hace falta todo esto, pero sepan bien que esto no viene, todo esto no viene, mis bien amados, todo esto tiene que fluir, tienes que saberlo, sentirlo que fluye desde lo más interno de tu SER, de ti mismo, hermanos, mientras no lo hagas así no verás la certeza, siempre tendrás amargura en tu vida.

Hermanos, no crearás, porque la creencia no viene de afuera, viene de dentro de ti mismo, eres tú la fe, eres tú la fe divina, si no lo crees no puedes manifestar nada, créete, pero ten esta plataforma divina que eres el Hijo del Creador y el Creador te ha hecho perfecto como Él, créelo, créelo, mis bien amados, y entonces verás tu fe, verás como puedes producir las cosas, como puedes controlar vuestro cuerpo, como puedes cambiar las cosas de tu cuerpo y de las cosas que están contigo.

Amados hermanos, por eso les digo, si han venido a estar conmigo, si han venido a sentirme, pues siéntanme, relájense bien, mis bien amados, respiren muy bien y siéntanme porque por eso estoy aquí para que vosotros me sientas, para que vosotros te llenes de gozo, te llenes de felicidad que has estado conmigo en estos tiempos, porque vosotros no crearás que este es el tercer tiempo, esta sabiduría, es el tercer tiempo para ti, pues no esperes más, no esperen más, mis bien amados, solamente ríndanse a sí mismos, ríndanse a sí mismos porque no vas a rendir a nadie, no es a nadie, a nada, es a ti mismo, a quien vas a vencer no está afuera, está en ti mismo, eres tú mismo. Quien debe estar sanando a tu cuerpo eres tú mismo, no es nadie más, nadie sobre la tierra lo ha podido lograr ni lo logrará, porque es una ley de que vosotros eres el Doctor de los Doctores para tu cuerpo, eres el magnífico, pero vosotros no te crees, lo tienes todo pero vosotros no crees, no lo crees, pues es necesario que lo creas, te creas en ti todo, pero te hagas responsable de ti mismo, porque nadie ha sido responsable de tu

vida, de tus actos, nadie, mis bien amados, tú has sido responsable de todas las cosas que te han pasado, que os te han sucedido en ti, solo vosotros eres responsable de aquello, tienen que aceptarlo, tiene que aceptarlo para dar el siguiente paso a una vida libre, a una vida feliz, tienen vosotros que desinstalar lo que has instalado en la tierra, porque vosotros lo han hecho.

Tienes que darte cuenta que vosotros solamente has perseguido, has seguido vos de hombres, ciencias de hombres astutos, lo tienes que entender, lo tienes que comprender, tienes que aceptarlo en tu vida para que entonces nada pueda perturbar tu vida, nada de lo material, vosotros tienes que aceptarlo. ¿Y vosotros son los que dicen estar conmigo? Solo obsérvense porque a eso vengo a sacarte de esos fangos que están ahí en tu alma, en tu mente, porque a eso vengo, mis bien amados, a hacerte, a demostrarte que eres el fuerte, que eres la fortaleza divina, pero lo tienes que aceptar, si lo aceptas le estás dando sanidad a tu cuerpo, acéptenlo, mis bien amados, que eres el poder y que lo has usado en el lado adverso, en lado contrario a ti, porque vosotros has querido estar en ese lado de desamor, en ese lado de injusticia, en ese lado de pobreza, en ese lado de intranquilidad, en todo aquello has andado, eso ha sido tu elección que tú mismo has hecho.

Entonces vuelve a ti, cálmense, cálmense, cálmense, hermanos, sean la calma vosotros, sean la calma para que puedas sentirme debes de ser la calma, debes de ser amor, debes de ser paz, debes de ser justicia para que puedas sentirme, entrar aquí conmigo. Porque **Yo os traigo la felicidad, porque Yo os traigo la luz a vosotros que son SERES, SERES espíritus que están en este cuerpo, están aquí en este cuerpo todavía, ahora les falta vivir feliz, vivir en esa gran afinidad con vuestro cuerpo, háganlo hoy**, mis bien amados, háganlo hoy, porque no es mañana ni fue ayer, esas dos cosas el ayer y el mañana no están, pero vosotros vives en ello, no vives el este momento, el este instante, vosotros no lo vives, vives del ayer o vives del mañana y esas dos cosas no existen ya, el ayer ya no está, el mañana aún no llega, solo está hoy, este momento, disfrútenlo, disfrútenlo, mis bien amados.

Yo vengo a armonizarte, vengo a armonizar vuestro momento, únense, unifíquense, porque Yo estoy contigo como espíritu y verdad, como espíritu y verdad porque es el tercer tiempo donde Yo vengo a impartir esta enseñanza divina que no es para vuestro cuerpo, no es para vuestras cosas, no, es para ti, para vosotros el SER que estás aquí, es para que os te des cuenta de ti mismo. Hermanos míos, pues arrepíentanse, arrepíentanse de todas las cosas, modifíquenla a esta hora, a este momento y llénense de gloria. Si se sienten vosotros me sienten a Mí, si se escuchan a sí mismo me escuchan a Mí, si se aman a sí mismos me aman a Mí, y aman a tus hermanos. Llénenlo en vuestra mente, en vuestro corazón, lleven esto así y dale repasos a ti mismo y observarán cómo cambias, cómo vuelves a tu mundo.

Porque mi hermano Pablo en aquellos tiempos sale y me dice: “Maestro, yo he comprendido que uno es como un cerdo en los lodos y que viene su amo y lo saca de allí y lo apersoga y se dispone a bañarlo y lo deja tan limpio, tan limpio que hermoso se ve, pero nada más lo suelta otra vez y vuelve a su lodo. Así me he comprendido yo, Señor, que en mi vida así soy yo, que usted nos da la blancura, la limpieza, pero luego volvemos a nuestras propias formas”. Así comparó su vida, así se comparó que así era, que así son los hombres, que así son vosotros y hasta hoy no ha pasado, sigue vigente la comprensión que mi hermano pudo comprender. ¿Acaso ha pasado?, ¿acaso no eres vosotros iguales?, ¿acaso no es así, mis bien amados? Vosotros también lo eres así. Pues es tiempo que vosotros comprendas tu vida misma, comprendas tus hechos y comprendas que tienes que cambiar tus obras para que tus obras de injustas sean justas, de desamor sean amor, de intranquilas sean tranquilas, de bullicio sean paz, si eres vosotros los que tienes que convertir esto.

Pero **vosotros esperan otra cosa, han esperado otra cosa, otra vida, otra cosa que venga y les haga resucitar dentro de los muertos, otra cosa que venga y les salve y eso nunca ha llegado, nunca ha sido así la salvación, porque la salvación es de sí mismo, es de cambio, es de transformación y mientras que vosotros no lo hagáis, ¿cuándo estarás libre?, ¿cuándo ha llegado la transformación? No llega, brota de ti mismo**. Es pues como vosotros tienes que aceptarte, lo tienes que comprender que esto eres tú mismo y que no hay salvación sin obras, no hay salvación sin obras, hermanos, no es como lo dicen en tu tierra, no es como aquí se dice, no es como tus hermanos, todos vuestros hermanos que pregonan mi palabra, solo la pregonan, solo la dicen, solo son como campanas que suenan y suenan, pero nada

más repican pero de allí no pasan, así son vuestros hermanos aquí en la tierra, y así son vosotros también, hermanos.

A eso he venido, siempre, siempre, siempre he venido, porque vosotros, esta humanidad no ha comprendido, no me ha comprendido a qué llegué a la tierra, para qué tomé un cuerpo, para qué bajé al cuerpo y viví y conviví con ellos un tiempo justo y no lo entendieron, ni han entendido y no entienden la crucifixión que os dicen vosotros. Yo os les digo, hermanos, ¿quién mataría a un SER?, ¿quién mata a Dios, al Creador?, ¿quién lo hace débil? Pues en verdad Yo les digo, fue necesario dejar esto, dejar estas leyes y dejar esta forma para vosotros, porque ibas en una decadencia total y era necesario dejar esto, para eso vine, pero vosotros y pocos me han entendido que Yo también Soy y Soy, lo Soy un revolucionario de las mentes de vosotros, porque os vine a hacerles entender de qué se trata la vida aquí en este mundo tierra, os vine a despertar las conciencias, las mentes que fueran nuevas, pero pocos lo han entendido.

En verdad, hoy es necesario que Yo venga al tercer mundo de vosotros, que es donde debéis aprovechar el tiempo y debéis salir para ser un SER total, libre. ¿Y vosotros son los que dicen que estás conmigo?, ¿y vosotros son, mis bien amados, los que dices que sigues mi camino? Amados míos, seguid a algo aquí en la vida no es seguirme a Mí, si Yo a eso vine a sacarles de allí y vosotros no lo entendéis. Amados míos, pero espero que vosotros puedas reaccionar contigo mismo y puedas seguir tu camino hacia una vida de redención, hacia una vida muy diferente a la que estás viviendo en este tiempo.

Benditos sea, mis bien amados, pero les digo, lleven de Mí esto que Yo les doy, este alimento, este alimento sagrado llévenlo, lleven de Mí la sanidad, lleven de Mí la luz, tómenla, tómenla, mis bien amados, llénense pues, pero llénense, aprovechad este momento, aprovéchenlo, aprovechen este momento porque vengo a desatar las cadenas donde están atados, porque vengo a sacarles dentro de los lodos, a sacarles dentro de los sepulcros donde están vosotros.

Gocen pues, gocen, mis bien amados, respiren con todo vuestro amor.

-Todos los presentes inician respirando profunda y pausadamente.

Llévenme a través de vuestra respiración, quiten los límites de vosotros, porque has tenido límites y vives con límites, vives con los límites a ti mismo, con los temores. Es el momento de que los quiten, es el momento que me des paso, que me abras las puertas de tu corazón para poderlos ayudar a vosotros. Háganlo, mis bien amados, ¿quién les detiene?, ¿no eres tú mismo el que te has puesto las trabas? Pues háganlo, sumérjanse en vuestra respiración, cada uno de vosotros realícenla si han venido a encontrar paz, háganlo; si han venido a encontrar amor, háganlo.

-Todos los presentes continúan respirando.

Unifíquense conmigo, si han venido a unificarse conmigo unifíquense, unifíquense como Yo lo estoy con vosotros, que tus sentidos se abran para que puedas sentirme. Amados míos, llenaos más de paz, llenaos más de justicia, depuren vuestra alma, depuren vuestra mente, porque es así como terminas con el pecado, terminas con la debilidad, terminas con el lado opuesto de tu vida, de ti mismo.

Limpian vuestro corazón, que es vuestra alma, límpienla, mis bien amados. Y Yo no vengo a los sanos, sépanlo bien, no vengo a los sanos, vengo a los enfermos. Cuando Yo hablé así, los enfermos son los espíritus, son los SERES, son vosotros la incompreensión, la lujuria, el desamor, el egoísmo, la envidia, los celos, el adulterio y todo lo demás, esa es la enfermedad del SER y esa enfermedad del SER contamina vuestro cuerpo, vosotros contaminas a tu cuerpo y hoy es tiempo que vosotros salgais, limpiéis vuestra alma y limpiéis vuestro cuerpo por añadidura, porque esto es añadidura; la sanidad del cuerpo es añadidura, mis bien amados, sépanlo bien, la sanidad del cuerpo es añadidura del SER; si vosotros como SER limpiáis tu alma, limpiáis, te limpiáis de todo tu mal que has hecho, por añadidura le estás quitando, estás limpiando, le estás arrancando todo mal que le has sometido a vuestro cuerpo, por eso os les mando a hacer esto en vuestra memoria.

-El Maestro hace un espacio y acompaña a los presentes en su respiración.

Son benditos vosotros, son benditos, llénese más y más, acéptense como verdaderos hermanos, hagan de la certeza aquí en la vida material, en la vida física donde están, mis bien amados.

Respirad más, llénense más, llénense, mis bien amados, acepta que Yo estoy contigo y que lo único que Yo deseo es el gran bienestar, la gran salud. Y Yo estoy derramando sobre cada uno de vosotros de esta llama ardiente, de esta llama divina, de esta llama violeta para que vosotros puedas disolver todo lo que quieras para tu cuerpo y para tu alma. Yo les bendigo en esta hora, Yo les doy esta fuerza y esta luz y este poder en vosotros para que puedas limpiar todo en tu alma, todo en tu cuerpo, todo en tu tierra, todo en tus cosas para que las cosas sean nuevas. Convénzanse a sí mismos, convénzanse, a nada, a nadie le están ofrendando más que al Padre que está en ti, pues ofréndale tu vida, oféndale tus cosas, ofréndale que la pureza esté con vosotros. ¿Cuándo me comerás?, ¿cuándo me verás?, ¿cuándo estarás conmigo? Hoy es tiempo, hoy es tu hora, hoy es tu momento, hoy debes surgir dentro de los muertos, hoy surge para que seas vida eterna, para que nunca jamás vuelvas a esos estados.

Benditos sean, mis bien amados, bendito el que se vence a sí mismo, bendito el que suelta sus penas, bendito el que suelta sus miedos, bendito el que suelta sus enfermedades que lo atan, bendito sea el que así surge de nuevo, benditos todos, mis bien amados y benditos todos los que están viviendo el momento y bendito el que no lo viva, benditos todos, porque todos tienen su tiempo. ¿No ven los árboles?, ¿no ven los árboles, mis bien amados, que esos también desprenden su hoja, también saben de los cambios, saben cuándo van a soltar las hojas y saben cuándo van a mudarse otra vez con sus hojas? También vosotros son así, vosotros también son así, hermanos amados.

-El Maestro hace un espacio para respirar acompañando a los presentes.

Y dejen, suelten vuestras necesidades, es la hora de que vosotros se suelten y suelten sus necesidades, suelten todo lo que a vosotros les acosa en esta vida, es el tiempo y no teman, mis bien amados y no teman que estamos junto y que estamos haciendo esta sanación, esta liberación, este contento amoroso, este contento en vuestro espíritu.

Prosigan vosotros purificándose, estando juntos, buscando esta sanidad profunda, buscando esta, mis bien amados y liberándose a sí mismos y libérense todos, hermanos míos, libérense, libérense, libérense, están liberados, mis bien amados, están liberados. Continúen sanando, porque a eso he venido a sanar, a sanar las mentecitas, los corazones las almas, a liberar a vosotros de todo mal, a buscarse el arrepentimiento de sí mismos para ser salvos en la vida. Sientan la fragancia divina, sientan el amor divino, sientan la paz profunda que vibra en vosotros y que libera, vosotros son la verdad liberadora y se están liberando y dichoso aquel que se está encontrando.

Continúen respirando y no teman.

-Los presentes continúan con su respiración.

Si Yo con vosotros y ustedes conmigo, no teman, mis bien amados, porque Yo estoy con vosotros, en cada uno de vosotros, vosotros son la vida, son los que no se conocen, pero Yo estoy contigo, Yo Soy la llave divina que abre las puertas de vuestro corazón, de vuestra alma. Libérense pues, es la hora, no se teman, amados hermanos, no se teman, si os has venido a soltar el miedo, pues suéltalo, déjalo ir, disuélvanlo; si vosotros han venido a soltar la liberación, han venido a liberarse, libérense; si vosotros han venido a encontrarse, encuéntrense, solamente créanse que están aquí, créanse, créanse, mis bien amados.

Vosotros en verdad son SERES, hoy vosotros encarnados, vosotros encarnados todavía en vuestros cuerpos, pero no olvidéis que también vuestros hermanos que han partido han dejado este cuerpo como el que hoy tienes tú, ellos existen, ellos viven y están luchando también por una liberación y Yo espero que ellos se estén liberando como vos se están liberando en estos tiempos, en estos momentos.

Respiren más, llénense, mis bien amados.

-Los presentes continúan con su respiración.

¿Quién les ata?, ¿quién les ata en este mundo?, ¿quién les ata? No es nadie, mis bien amados, solo tú, solo tú mismo te has atado y te atas en tu vida y no te atreves a cruzar y no te atreves a cruzar, no te atreves a soltar los miedos, las angustias, no has soltado, suelta todo eso y libérense y queden libres, queden libres y son libres vosotros y son libres, son libres vosotros, mis bien amados, son libres vosotros, decidlo:

CUANDO HACES LO QUE MI PADRE ES, ENTONCES ESTÁS CON ÉL Y ERES TÚ ÉL, ÉL ESTÁ EN TI Y TÚ EN ÉL, COMO YO OS DIJE.

Soy libre, Yo Soy libre, Yo Soy libre, Yo me libero, Yo me desato, Yo surjo dentro de los muertos, estoy con lo vivos, con lo grandes SERES de luces, Yo Soy, Yo Soy, Yo Soy.

-El Maestro hace un espacio para respirar junto a los presentes.

Vivan vuestro momento, hermanos, vivan vuestro momento, sean conscientes que todos vosotros los humanos, todos están viviendo su mundo, están viviendo donde están, haciendo lo que desean hacer. Vosotros estás aquí y debes seguir haciendo lo que desees hacer, que es liberarte, es comprenderte, es salir de las ataduras de este mundo. Benditos sean, mis bien amados, benditos sean, benditos sean, mis bien amados, benditos sean todos hoy y siempre y para siempre. Yo hasta aquí os dejo, pero Yo les deseo una hermosa vida de aquí en adelante, Yo les deseo que puedan, que ya estén aquí y estén soltando todas las cosas, se estén soltando de las ataduras que toda la vida han traído. Yo os digo hasta pronto, hasta siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacomode con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.